

I. LA SALA DE ESTAR: DONDE RECIBIMOS A NUESTRAS VISITAS

Entrevista a Eduardo Chávez Molina: Desigualdad en América Latina y Argentina*

Marcelo Gamero Aliaga**

REC: Cómo ve UD. El panorama latinoamericano en cuanto a la “legitimación” de las Desigualdades y su ofensiva– Especialmente educación, salud, vivienda, previsión social, etc.

ECh: Hay múltiples enfoques acerca de la desigualdad, que pueden entenderse desde diversos planos de interpretación. Desde una mirada individual, los argumentos sobre la desigualdad, y el grado de aceptación social al respecto, gira en torno a dos ideas principales: el mérito personal, en dónde lo que obtengo de la vida social, (ingresos, prestigio, poder, riqueza) se debe a mi esfuerzo propio, por lo cual “me lo he ganado sin que nadie me regale nada”, y en segunda instancia la justificación de quienes parten de posiciones sociales aventajadas, la idea del acceso, y el logro, está asociada a la del privilegio, que en muchas ocasiones no está interpelada como una justificación negativa de mi situación socio-económica actual.

Desde el plano societal, se puede apreciar un mayor debate en torno a las explicaciones de los procesos de desigualdad, bajo un soporte individual por la búsqueda de legitimidad de la distribución que necesita un armazón cultural, jurídico y en el última instancia la coacción, que garantiza la apropiación de riqueza, como por los condicionantes de la estructura socio económica que genera límites a las probabilidades de la acumulación.

*Licenciado en Sociología, Máster en Política, Evaluación y Gerencia Social, Doctor en Ciencias Sociales. Docente- Investigador Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales Universidad de Buenos Aires.

** Sociólogo. Doctorando en Pontificia Universidad Católica Argentina. Director de la Revista de Estudios Cotidianos.

Bajo estos paradigmas, podemos entender por un lado, hasta con argumentaciones éticamente cuestionables, como la conservación de lo acumulado bajo formatos fraudulentos en términos societales, como por ejemplo las cuentas *off shore* en los paraísos fiscales, pero contradictoriamente desde un ámbito societal se generaron las condiciones de la acumulación, las mismas obtenidas por licitaciones estatales, negocios rentables en la esfera del consumo, todos ellos de acuerdo a las condicionalidades económicas de los territorios.

En ese sentido, los derechos modernos de los individuos que viven en sociedad, se enmarca en derechos laborales, educativos, de salud, vivienda, previsión social, justicia, transporte, medioambiente, alimentación saludable, como se enmarca la pregunta. Pero los mismos tienen ofertas y usos distintos, basados en esquemas de inversión, estigmas, donde inician desde una base igualitaria, un recorrido que se dispersa, a la luz de las inversiones públicas, la valoración societal del servicio, la pugna social por su prestigio, y las decisiones individuales que no siempre se corresponden con información adecuada.

Allí se genera una variada complejidad de síntomas sobre aquellos aspectos que el estado difiere en sus entonaciones de resolución, dependiendo de las clases y fracciones de clases que se apoderan de su funcionamiento, dependiendo del período histórico.

REC: Ahora bien, en los últimos 20 años, cómo se ha configurado la desigualdad en la Argentina?

ECh: En Argentina, las condiciones de la desigualdad, y sus expresiones, no pueden entenderse sin los conflictos y las pujas distributivas en su interior. Si nos extendemos en una análisis histórico, podemos apreciar la década del noventa, como un proceso novedoso de legitimidad de cambios estructurales, que no lograron encubirse adecuadamente durante la dictadura cívico militar (1976-1983), y conllevaron la agudización de una matriz económica productiva, que aceleró un proceso de distribución regresiva, que no se da en condiciones técnicamente neutrales, o por cuestiones tácitas de modelos económicas, sino más bien las improntas de las clases sociales dominantes, expresada en su fracciones financiera, agro exportadora, y siderúrgico transnacional.

La reaparición en el escenario político argentino, de lo que se conoce, como “kirchnerismo”, de la expresión histórica de las corrientes nacional-popular, que ha hecho gala en la historia latinoamericana, por su carácter revulsivo para las clases dominantes, y operar directamente sobre las pujas distributivas, proceso que vivió argentina con creces durante dicho período.

Sin embargo, la matriz económica productiva heterogénea se mantuvo, ya que es su génesis, conforma condiciones previas de difícil disolución, que generó canales distributivos no homogéneos, aunque se benefició de dicho proceso a los trabajadores industriales y de servicios, del sector protegido en mayor medida, que las mejoras relativas en aquellos sectores sociales menos protegidos, y en actividades de baja productividad. Sin embargo, en términos de distribución observado a través de muestras, (con la dificultad cada vez mayor de visualizar en las mismas a los más ricos, o que concentran mayor riqueza) se aprecia en la última década la pérdida de peso en la distribución las clases sociales más aventajadas, rompiendo una tendencia histórica, a favor de los asalariados, pero no de todos, sino de los formalizados, y obviamente, sindicalizados.

REC: ¿Cuáles han sido los factores que han incidido en aquello?

ECh: Las pujas distributivas condicionan los resultados de la distribución, por parte de los grupos dominantes, su herramienta de control de la ganancia es el manejo de los precios, como primer formato de apropiación de la riqueza social. Esto sin dejar lado los factores concomitantes, como la cartelización de la producción, el manejo de las tasas arancelarias, el control de los procesos de distribución de mercancías, y el formato disciplinario al interior de las unidades económicas, entre otras. Pero estas implicancias se dan bajo una configuración económica productiva heterogénea, cuyo sustrato es la apropiación diferencial no sólo de la distribución, sino también la producción, lo cual genera ámbitos diferenciales de acceso a la riqueza. Lo cual se da bajo un formato de convivencia “económica”, como bien lo han planteado teóricos de la heterogeneidad estructural, sectores de alta productividad, conviviendo con aquellos sectores de bajo nivel de productividad. Aquellos asalariados que se encuentran en el sector de alta productividad, ya sea industriales o de servicios, tienen una mayor capacidad operativa de mejorar sus condiciones en los procesos de pujas distributivas,

muchas veces dada por el tamaño de las unidades económicas, y por otro lado, por su capacidad organizativa y de representación, que les permite afrontar con mayor fuerza las condiciones de la acumulación y los resultados de la desigualdad. Sobre todo si los comparamos con los trabajadores incorporados a la otra cara de la moneda, en actividades de baja productividad, y desprovistos de capacidad organizativa, y fuera del alcance protector del Estado, cuando el mismo asume un lugar de arbitrar a favor de los menos favorecidos en diferentes coyunturas económicas, como fue el último período gubernamental en Argentina (2003-2015).

REC: Cómo se vislumbra la situación de Argentina a mediano y largo plazo?

ECh: Si apreciamos la configuración de la puja distributiva en Argentina en los últimos años, y la consolidación de ciertas pautas institucionales de la forma en que se dirime el conflicto entre capital y trabajo, es necesario, parafraseando al colega Damián Pierbattisti, observar el ejercicio del gobierno del estado. Dicha mirada se precisa, por los componentes clasistas de quienes observan la dirección del Estado, y su capacidad de arbitraje en los procesos conflictivos de la sociedad. Actualmente quien posee esa capacidad luego del triunfo electoral, en noviembre del 2015, no es sólo una fuerza política más, sino la alianza estratégica de clases dirigentes: financiera, agraria y conglomerados industriales monopólicos, la misma que bajo formatos autoritarios y dictatoriales, llevó a cabo en Argentina el genocidio más extendido en su historia independiente, por la magnitud del crimen, y por las heridas sociales generadas, y no por casualidad, casi el 70% de los detenidos desaparecidos eran jóvenes, y principalmente obreros industriales.

Es por ello, que la agenda de ruta neoliberal de nuevo cuño, expresado en acceso institucional al gobierno del Estado, junto a facetas neo autoritarias: las acciones están destinadas a reducir la capacidad estatal de las regulaciones potenciales y procesos redistributivos del estado, además de las presiones a las voces discordantes de la hoja de ruta de cambios a favor de la lógica articuladora del mercado (una puesta en escena repetida con cierta lógica desde los conflictos mineros del Thatcherismo: despidos masivos, y luego negociación salarial y condiciones de trabajo a fines de los 70, como lo expresa desde el arte Jeremy Deller, "El ideal infinitamente variable de lo popular", MUAC México, 2016). Sobre los vestigios aún humeantes de las protecciones laborales, se inspira un formato del viejo cambio:

dirimir la puja distributiva, cambiando la orientación de sus resultados, luego de 12 años donde el ejercicio del poder del estado funcionó alejado de la instancia de intereses de las clases dominantes).

Este proceso de retraimiento de la capacidad de poder de las clases dominantes y corporativas, aunque largo, si pensamos en los 12 años de la mayor capacidad regulatoria del Estado, es una anécdota dentro de la historia Argentina. Ante tu pregunta, cabe la incertidumbre del futuro, y la certeza sólo puede construirse en base a forzar la neutralización de las potenciales variables concomitantes, y observar un proceso de despojo y expropiación continua de lo ganado por los grupos sociales que solventaron a través del voto y la movilización política el gobierno del Estado en los últimos 12 años.

Hoy por hoy

Argentina

REC: ¿Cuáles han sido las consecuencias a corto plazo y más evidentes, con el cambio de Gobierno en Argentina?

ECh: A corto plazo, la estrategia del despido, implementado con crudeza los primeros 6 meses de gobierno, en forma deliberada en el sector público, y repetida en el sector privado, sobre todo de quienes se vieron favorecidos a tomar las medidas del despido, ante el retraimiento de la economía por primera vez en 13 años, y sin políticas gubernamentales que evitaran dicho proceso, han sido innegablemente las primeras políticas del actual gobierno.

La estrategia del despido tiene varios componentes de explicitación: por un lado como factor instrumental de la ganancia, cuando la misma se ve comprometida por caídas de productividad, y por otro lado, cuando la misma implica un proceso de disciplinamiento explícito como primer paso, para renegociar los procesos dados en la puja distributiva. La herramienta del despido funciona como un condicionante que amenaza el trato entre iguales (que superficialmente señala la ley), a favor del más

poderoso de la relación capital/trabajo, tomando a las herramientas estatales como arietes para consolidar dicho proceso.

Luego los pasos siguientes son deducibles: torcer la tendencia de la última década que mejoró la porción de la renta a favor de los asalariados, principalmente, y observar que dicha puja debe iniciar un proceso de recuperación de los beneficios y ganancias empresariales sobre los salarios (visualizada a través si "Si usted paga el doble del salario de Brasil y México, usted tiene un problema", advirtió el presidente de Fiat, <http://www.lacapital.com.ar/rattazzi-advirtio-que-los-sueldos-la-argentina-no-son-competitivos-n484977>).

Brasil

REC: En el contexto actual, cómo ve el acontecer de Brasil?

ECh: En el caso de Brasil, sintetizando burdamente, sin ser un especialista del tema, pero habiendo leído en clave de clases las problemáticas socio políticas del Brasil, es interesante observar un fenómeno parecido, las graves tensiones políticas, vienen derivadas del contexto de pujas distributivas. A decir de Marcio Pochmann, el contexto brasileño permitió en los últimos años, un progresivo aumento de ingresos de la población asalariada, que tuvo al Estado, gobernado por el Partido de los Trabajadores, como el motor de los resultados de dicha puja. Lo que se llamó en forma incorrecta como "las nuevas clases medias del Brasil", a partir de evidencia empírica que refleja muy bien Pochmann, lo que se vivió fue un aumento sostenido de los ingresos asalariados, dando pie a lo que implica una disputa que se instaló en torno a la concepción de las políticas pública del Brasil, y como plantea este autor, lo que ha ocurrido es una orientación alienante sin fin, donde se ha soslayado el fortalecimiento de los asalariados, y los trabajadores fabriles. Y cuyo correlato inmediato, ha sido el golpe institucional, generado por el bloque agrario, evangélico y autoritario de los partidos conservadores y liberales del Brasil.

Chile

REC: ¿Qué importancia le da a usted a la participación ciudadana en la búsqueda de sentar las bases para una nueva Constitución, mediante el Proceso Constituyente en Chile?

ECh: Y para contestar tu última pregunta, desde mi más despojada de intereses particulares de mi opinión, el proceso constituyente chileno merece una mirada atenta, en el sentido de terminar con las herencias institucionales dictatoriales, lo importante en ella es la pluralidad de voces de representación nacional, pero sobre todo, aquellas voces apagadas con las llamas del 11 de septiembre del 73, y que tienen dificultades de expresarse desde aquellos años: trabadores, pueblos originarios, campesinos, pescadores artesanales, y sobre todo, expresiones políticas antidictatoriales, para poner en la mesa del debate chileno la alteridad de los oprimidos